

David Espinosa / El Local E.C.

www.davidespinosa.org

Much Ado About Nothing (Mucho ruido y pocas nueces)

Teatro

País: España / Idioma: Español (sin subtítulos) / Duración aproximada: 50 minutos hora (sin intermedio) / Año de producción: 2014

Estreno en Madrid

Espectáculo no recomendado a menores de 12 años

Teatro, fechas y horarios

Teatros del Canal, Sala Negra

Jueves 1 de diciembre, a las 19.00 horas

Viernes 2 de diciembre, a las 21.30 horas

Sábado 3 de diciembre, doble función a las 19.00 y 21.30 horas

Domingo 4 de diciembre, doble función a las 17.00 y 19.30 horas

Y además...

Encuentro con David Espinosa para profesionales, estudiantes y aficionados

Viernes 2 de diciembre de 2016, Sala Negra, de 16.30 a 17.30 horas

Sobre la obra

“Much Ado About Nothing es una metonimia posdramática en la que se conjugan los temas y sucesos principales que vertebran la obra completa de Shakespeare, a través de un abigarrado retablo barroco de figuras fantásticas, souvenirs *kitsch* e iconos del pop”. *Artezblai*

¿Es posible representar Hamlet, Macbeth, Othello, El rey Lear, Romeo y Julieta, Antonio y Cleopatra, La tempestad, Enrique V, Ricardo III, Como gustéis y El sueño de una noche de verano en un solo espectáculo? David Espinosa y sus secuaces del Local Espacio de Creación lo han intentado en la versión más arbitraria, efectista, artificial y hueca de las obras completas de William Shakespeare. Una delirante obra visual que especula con las convenciones de espectacularidad, a través de figuras y objetos cargados de aventuras, romances, lujuria, guerra, tragedia y poder. Un irónico juego de luces y sombras con numerosos guiños al cine, el cómic, las artes plásticas, y a la propia historia del teatro.

La obra de David Espinosa gira en torno a la idea de representación y a la ruptura de los límites de la teatralidad, cuestionando para ello el hecho escénico y alterando la ecuación de los elementos que la componen. Su trabajo personal comenzó transitando las fronteras del

cuerpo y la palabra, introduciendo la tecnología como herramienta escénica, para después sustituir el actor, la presencia física, por el uso del objeto.

Interesado cada vez más por la creación de significado a través de la relación entre la forma, la luz y el sonido, ha profundizado en el concepto de espectacularidad planteando dispositivos que mediante métodos precarios y “low tech” generan sofisticados efectos cargados de teatralidad. Juguetes para adultos, con los que ofrece una particular experiencia donde el componente ocioso o lúdico tiene tanto valor como el discurso artístico, creados de una forma artesanal, casera, que siguiendo la máxima punk del “hazlo tú mismo” acercan al espectador la creación contemporánea, evitando la figura del artista elitista y endogámico, y que se han presentado en muchos de los festivales y teatros de la escena contemporánea internacional.

¿Por qué se siguen montando los clásicos? ¿Por el miedo al lienzo en blanco? ¿Para arrancar con garantías de éxito? ¿Por qué preferimos recordar el pasado en vez de analizar el presente o mirar hacia el futuro? ¿Por qué el público quiere escuchar de nuevo el mismo cuento como un niño pequeño? ¿Es el teatro un acto anacrónico, propio de románticos y anticuados? ¿Y por qué no me interesan a mí esos textos? ¿Es la rebeldía juvenil? ¿O la irresponsabilidad postmodernista? ¿O una pose snob? ¿Qué haría yo si me enfrentara a uno de esos autores? ¿Y al más grande de todos? ¿Y a varios de sus textos?

Sobre el artista

David Espinosa

Creador, director e intérprete

David Espinosa (Elche, 1976) se licenció en Interpretación Textual por la E.S.A.D de Valencia en 1998. Desde 1994 estudia Danza Contemporánea, Improvisación, C.I. y Capoeira en Valencia, Bruselas y Barcelona. Ha trabajado como intérprete en espectáculos de teatro y danza de Álex Rigola, Sergi Faustino, Mal Pelo, Las Malqueridas, Osmosis cie. (Francia), Lapsus- Alexis Eupierre, Sònia Gómez/General Elèctrica, Paul Weibel y Carles Alberola, entre otros.

En 2006 forma, junto a África Navarro, la Asociación El Local Espacio de Creación, con la que han ideado las piezas: *Much Ado About nothing (Mucho ruido y pocas nueces)* (2014), *Mi Gran Obra (un proyecto ambicioso)* (2012), *Desconcierto nº1 para teclado y fracasado* (2011), *La Procesadora* (2010), *Felicidad.es* (2009), *Deliriosdegrandez@hotmail.com* (2008), *Desaladas Club* (2007) y *Propiedad Privada* (2005), además de la instalación interactiva *Hekinah Degul* (2013) y las piezas de calle *Summertime* (2008) y *Agonías de lo imposible* (2006).

Estos trabajos se han presentado en múltiples teatros y festivales internacionales de renombre, como: Ganz Novi Zagreb, Culture Station Seoul 284, Helsinki Festival, Oslo International Teaterfestival, CINARS Montreal, Theatre du Passage Neuchatel, MESS Sarajevo, NET Moscu, FIT Festival Lugano, Festival de Terni, Biennale de Venezia, Cena Contemporânea de Brasilia, F.I.T de Dourados (Brasil), FITT Tarragona, Escena Contemporánea de Madrid, Alt Vigo, Bad Bilbao, TNT de Terrassa, Escena Abierta de Burgos, ciclo Radicals Lliures de Barcelona, Feria de teatro y danza de Huesca, Poblenu a Escena, Teatro Julio Prieto Mexico

D.F., Teatro Bellas Artes Guatemala y el Teatro Presidente del Salvador. Y han girado además por muchos de los teatros y salas de la escena contemporánea española: Teatre Lliure Barcelona, Teatro de la Abadía Madrid, Centro Parraga Murcia, la Fundación Bilbao, Manantiales Valencia, Casa Encendida Madrid, Antic Teatre Barcelona, Teatro Central Sevilla, Teatro Alhambra Granada, Teatro Cánovas Málaga, Teatro Pradillo Madrid, Teatro Ensalle Vigo, Circuito de la Red teatros Alternativos, etc.

En sus trabajos, David Espinosa y El Local E.C. se cuestionan la idea de representación investigando los límites de lo teatral y manipulando los elementos de la ecuación escénica (actor/cuerpo + espacio + tiempo + espectador = teatro). A través de métodos precarios y *low tech*, plantean juegos formales de los que surgen diferentes narrativas que dan a cada espectáculo un carácter y un formato distinto, alejado de las etiquetas, siempre a medio camino entre las artes visuales, la danza y el teatro.

Con nombre propio

Este proyecto es una reinterpretación del proyecto anterior que dio como resultado el espectáculo *Mi Gran Obra* y la instalación interactiva *Hekinah Degul*. En él nos planteábamos construir un espectáculo de gran formato, sin escatimar en gastos, desarrollando todas las ideas que aparecieran por muy caras que pudieran resultar, con material y un equipo artístico ilimitado. Pero, obviamente, con un ligero matiz: realizándolo todo en miniatura.

El reto estaba, por un lado, en llevar a cabo un trabajo escénico de esas dimensiones, es decir, lo que nosotros haríamos si de verdad pudiéramos trabajar en esas condiciones; y, por otro, en cuestionar ese modelo de creación artística megalómana que maneja elevados presupuestos y cuyo verdadero valor cultural y aportación a la escena es raras veces demostrable. Y este último aspecto es el que hemos desplegado en *Much Ado About Nothing* (*Mucho ruido y pocas nueces*).

Hemos profundizado en el formato que planteamos en *Mi Gran Obra* (donde un grupo reducido de público en un espacio íntimo y cercano visualiza una pieza a otra escala, interpretada por actores en miniatura manipulados por un actor), pero poniendo el acento en la parte del proyecto que quedó menos desarrollada: la crítica a las obras faraónicas cargadas de ornamentos pero vacías de contenido, trabajos muy efectistas y poco honestos, donde su propio tamaño y coste parecen estar justificando el valor y el interés artístico (que seguramente algunas de ellas lo tienen), pero que a ojos de un artista humilde son un derroche de dinero, recursos fáciles y tiempo.

Utilizando esta idea de teatro a escala hemos recurrido al efectismo barato en todos los sentidos, por un lado a nivel dramático y creativo, y por otro a nivel de producción, en cuanto a medios económicos y métodos precarios. Jugando con las convenciones y tópicos de espectacularidad, con las maneras de seducir, impresionar, engañar y provocar al público, hemos intentado desarrollar una obra completamente vacía de contenido, que fuera pura forma, solo envoltorio, porque intuíamos además que esa ausencia acabaría generando un contenido, un discurso o una reflexión, más interesante y profunda que si tratáramos de escenificar todo este discurso. Así que hemos escogido el título de la obra de William Shakespeare *Much Ado About Nothing* para dar nombre al proyecto, por ese doble significado de obra clásica y concepto

principal a desarrollar. Arrancamos el proceso revisando las obras maestras del considerado mejor dramaturgo de todos los tiempos, con la insensata idea de montarlas todas al mismo tiempo: *Hamlet, Romeo y Julieta, Otelo, Macbeth, El rey Lear, La tempestad, Ricardo III, Antonio y Cleopatra, Enrique V, Como gustéis, El sueño de una noche de verano...*

Partiendo de todos esos textos isabelinos hemos desarrollado nuestra propia versión, nuestra propia lectura, generando escenas que están articuladas por el actor real y los propios actores en miniatura, que si en el trabajo anterior eran el centro absoluto del montaje, en este tienen un papel más instrumental, concediendo más espacio e interés a la acción real, al actor que manipula los objetos y ejecuta la representación, buscando que el resultado contuviera un equilibrio entre lo irónico y lo poético y que generara un interés por ambos planos, tanto de pensamiento como plástico.

Con esta idea de efectismo y simultaneidad hemos construido un dispositivo que ejerce de espacio escénico, de trama y de actor de la propuesta. Se trata de una escultura sobre un mueble antiguo, formada por cientos de figuritas de todas clases y tamaños (juguetes, adornos, maquetas...), que se van iluminando con diferentes medios para generar el movimiento escénico y la dramaturgia, en un particular juego de sombras con muchas connotaciones cinematográficas, del cómic y de las artes plásticas. Ocultas en los cajones del mueble hay también algunas imágenes que complementan las escenas, que hablan de amor, de sexo, de poder, de violencia, de muerte, en un retrato referencial de la propia historia del teatro.

La banda sonora, en la que hemos fundido algunos textos de Shakespeare con las grandes operas de Richard Wagner interpretadas con, vuelve a ser fundamental, dándole al resultado un carácter tan épico como divertido. Todo ello proyectado sobre la pared o las paredes de la sala, o sobre un ciclorama en el escenario, con el público, un grupo reducido de máximo 50 espectadores, a muy poca distancia sentado en una grada.

David Espinosa

Ficha artística y técnica

Creación, dirección e interpretación: David Espinosa

Colaboración en la dirección: África Navarro

Espacio escénico e iluminación: AiR / David Espinosa

Música y sonido: Santos Martínez / David Espinosa

Imagen y vídeo: Diego Dorado / David Espinosa

Producción: El Local E.C., Festival Clásicos de Alcalá, C.A.E.T. Terrassa, con el apoyo del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya

Distribución y *creative manager*: M.O.M. – El Vivero

La crítica

Artezblai

Alfonso Becerra

“*Much Ado About Nothing* es una metonimia posdramática en la que se conjugan los temas y sucesos principales que vertebran la obra completa de Shakespeare, a través de un abigarrado retablo barroco de figuras fantásticas, souvenirs *kitsch* e iconos del pop.

Sobre una mesa-altar, y en sus alrededores, una acumulación multitudinaria de objetos-ícono, o títeres-ícono, son activados por impulsos motrices a través de los hilos de la luz y del *live-video*. David Espinosa manipula un punto de luz que, al aproximarlo o alejarlo, al moverlo por entre el paisaje de pequeños objetos, genera unas siluetas animadas sobre una pantalla blanca de fondo. Escenas fascinantes de siluetas en las que el punto de luz, con el movimiento de los ángulos y distancias, genera primeros planos, *travellings* o planos secuencia, agranda o disminuye el tamaño de las figuras siluéticas, en una intensificación plástica a la que también contribuye la música y los efectos sonoros.

Escenas lisérgicas producidas por el *live-video*, la filmación audiovisual en directo, que nos acerca pequeñas composiciones objetuales, escenas de sexo entre muñecos Disney, colocados en posiciones procaces, al lado de los muñequitos de una pareja de novios, de esos que se ponen en la cima de una tarta de bodas, al lado del castillo Disney en el que una reina, de cuento de hadas, está con las piernas abiertas mientras un soldadito mete su cabeza entre ellas y resuenan jadeos y resuena la noche de bodas de Gertrudis y Claudio, después de que una especie de King Kong verdoso haya sido apuñalado por la espalda y su corona robada...

El contraste entre figuras icónicas míticas y figuras icónicas del pop y del imaginario fantástico, frente a figuras de la realidad, que también se han vuelto icónicas: la decapitación de Mickey Mouse después de mostrar la foto de Osama bin Laden tras una ventanita enrejada. Resonancias de *Ricardo III* y *Macbeth*, dos matrioskas con sendos retratos de Muamar el Gadafi y Saddam Husein. Polisémicas analogías y asociaciones de ideas entre las muñecas rusas y los retratos icónicos de sendos dictadores y aquellos que guerrear en las obras del bardo inglés.

Contrastes entre figuras icónicas que establecen analogías entre la época actual y algunos hechos espeluznantes recientes (casi fantásticos), en relación a figuras icónicas míticas que pueblan la obra de Shakespeare. Escenas alucinantes, generadas por la simultaneidad de luces estroboscópicas y otros efectos lumínicos y sonoros, los primeros planos o las siluetas de los muñequitos y los objetos que parecen animarse, dentro de una estética de *collage* y videoclip, mientras el actor se mueve alrededor y por debajo del dispositivo teatral. De esta manera el actor está integrado y, a la vez, desintegrado de la imagen escénica actuante.

El retablo puzzle de figuras y objetos cobra vida independiente (como en la voz objetiva del drama) gracias a esa manipulación diferida y descentrada por parte del actor. Gracias a esos mecanismos de animación a través del punto de luz móvil y de la mini cámara de filmación, con proyección de lo filmado en directo. Casi como en el tríptico de *El jardín de las delicias* de

Hieronymus Bosch, a cada paso descubrimos imágenes sorprendentes por su relación con otras imágenes contiguas y yuxtapuestas, y así, de esta manera, van emergiendo las substancias que corren por las venas de la dramaturgia de Shakespeare.

Magnicidios, traiciones y luchas de poder. Sexo, drogas y rock and roll. Todo el ruido mítico que contiene la obra de Shakespeare oscilando entre grupos icónicos fantásticos, en relación con otros actuales de la cultura pop. *Much Ado About Nothing*. Mucho ruido y pocas nueces, otro refrán que actúa como arcano o, al revés, como revelador, podría ser el título de la misma vida, más que el de una obra de teatro o un espectáculo. Un espectáculo que nos conecta, a través del juego artístico con las imágenes dinámicas, con esa rueda que, desde antes de Shakespeare hasta hoy mismo, no ha parado de girar”.

Le Cool Barcelona

Bill Jiménez

“David Espinosa se formula muchas preguntas en torno al teatro y la posición recurrente de los clásicos en la producción contemporánea. Dudas en las que aparecen palabras como postmodernidad, romanticismo y anacronía y en donde Shakespeare, el hombre, el autor, el concepto, deviene la base alrededor de la que pivotan. *Much Ado About Nothing* es una representación que honra al dramaturgo desde la transformación de su obra en un espectáculo visual y reconocidamente artificioso. Un *mash-up* en el encontramos conceptos de su *Hamlet*, de *Othello*, del *Rey Lear* y otros tantos dramas y comedias de los llamados “universales”. Y quizá ese sea uno de los principales atractivos de esta producción: llevar a escena uno de los universos artísticos más sólidos de la historia”.